

# GACEVILLA

## LOCAL

MONTAÑA DE RIAÑO

Nº 81 MARZO 2023

### ELECCIONES

A la hora de elaborar este número, no hay listas oficiales de las candidaturas a las próximas elecciones municipales. Tampoco se prevén muchas sorpresas. Las candidaturas de siempre con alguna cara nueva y poco más. Lo que sí es evidente es el problema de la despoblación. Los censos van a menos y no es de extrañar que en algunos Ayuntamientos haya problemas hasta para elaborar las listas. Cada Ayuntamiento es un mundo. En unos se vota a la persona más que al partido, mientras que en otros es casi una lucha fratricida entre partidos, independientemente de las personas. Y en alguno están hartos de los partidos clásicos y nacen Asociaciones Vecinales, u otras candidaturas independientes. También los hay en los que no importan las personas y una cabra con papeles y con un logotipo pegado detrás saldría elegida. Otros hay donde agradecen el trabajo realizado y dan por amortizado un ciclo, pero no hay candidato para empezar otro. Y, por último, aquellos pueblos donde las elecciones son un día de fiesta, un motivo para salir de casa, confraternizar y tomar algún vinillo.

Las quejas *por lo bajini* también están al orden del día, llegando algunos a quejarse hasta de sí mismos.

Alegan que en el censo hay más personas que viven fuera que en el propio pueblo y mandan los de fuera, que suelen ser los mismos que, como los demás residen fuera, se creen que todo el pueblo es suyo. Que si el alcalde reside fuera, etc, pero cuando se les dice que se presenten, la respuesta siempre es la misma: no, yo no. Y es que para representar a los vecinos se necesita, como mínimo, un nivel de compromiso que no todos están dispuestos a poner de su parte.

No todo el mundo vale para ser alcalde en el mundo rural, hay que ser hasta pesado. Llamar a muchas puertas, hacer muchas horas de silla, saber encajar las palmaditas en la espalda cuando, esbozando una sonrisa, te dicen que no. Hay que saber sacar fuerzas para volver a la puerta, aguantar en la silla e ir sobrado de ese tipo de sonrisas que amenazan con volver. Y así hasta que les borras la sonrisa de la boca y sueltan algo.

En fin, que hay que ser un valiente para, con todo y con todos, tirar hacia delante. De esto no se vive y raramente se cubren gastos y nunca se recupera el tiempo empleado. Suele traer más dolores de cabeza que alegrías.

Suerte a los que salgan al corro.

*Miguel A. Valladares Álvarez*



## LA ESCUELA DEL PUEBLO

*Marien del Canto Fernández*

León, 30 de Enero 2.023, infames llamas se propagan hasta ocupar por completo la escuela del pueblo. Grita su adiós entre humo que huye desesperado con historias de diferentes generaciones. Abandona su alma, entre un armazón de amasijos y una fachada lavada por el agua que mitiga el fuego.

Lágrimas de impotencia ante la pérdida sentimental y física. Cabizbajos, incrédulos rostros contemplan absortos cómo el fuego engulle el tiempo.

En su interior, al fondo, escaleras de madera que suben con premura los niños olvidando descolocadas madreñas en el portal. Asoman pequeñas naricillas por el balcón que enseña la plaza y entre gritos alertan a los demás el comienzo de otro día lectivo.

Dos aulas diferentes contienen pupitres biplazas tallados a mano, sus cajoneras albergan la única enciclopedia que comparten hermanos y el simple cuadernillo de rústicas y amarillentas hojas donde realizan diferentes ejercicios.

Compone el mobiliario del aula, un armario al fondo donde se sitúan algunos libros disponibles para su uso, un reloj que observan de reojo, donde las horas parece no suceder hasta el recreo. La estufa de leña, reclamo de crudos inviernos con temperaturas bajo cero, palia el frío de sus cuerpecitos con agradable temperatura durante su estancia. La mesa de la maestra muestra un brasero que suministra calor a sus pies, mientras corrige cuadernos con deberes del día anterior.

En la hora del descanso, salen atropellados a jugar a la plaza que se utiliza también para practicar con los bolos los adultos. Acompaña una fuente adornando este emblemático lugar, donde sacian la sed después de sus correrías reposando el cansancio antes de volver a clase.



Los más remolones, permanecen en el portal que comunica con la parte baja del piso, allí se encuentra una puerta acceso a la sala de juntas.

El aviso de las campanas pertenecientes a la iglesia congrega a Hacendera con motivo de urgencia, el Concejo donde se discuten asuntos del pueblo a solucionar, el Sindicato que abastece cualquier tipo de necesidad alimenticia u otro tipo de complemento, siempre en horario nocturno los jueves, o domingos por la mañana antes de misa, el teleclub donde la televisión en blanco y negro cobra protagonismo careciendo los hogares de este artículo de lujo; múltiples usos durante diferentes años que este edificio permanece en pie.

Pobres arcos de portales y columnas que soportan inclemencias del

tiempo, resguardo del frío, lluvia, nieve o excesivo calor. Confidentes de secretos, testigos de conversaciones que mantienen en discreto silencio.

Al término de su pared, la entrada al salón de los mozos, donde realizan actos lúdicos, baile los domingos, en su tiempo y en el presente, cenas o celebraciones del pueblo o de los más jóvenes...

Es extraño contemplar el desmoronamiento de tantos años con solera en pocas horas, tiritando a temperaturas bajo el frío y la nieve que la rodea, desnuda en su fachada que permanece en pie entre amasijos sin vida.

Los vecinos de Boca de Huérgano arropan en silencio el adiós inesperado, intentan salvar los últimos latidos de este histórico edificio.

## QUE LAS MONTAÑAS TE SEAN LEVES, RAÚL In memoriam

Texto y fotos: *Anselmo Vidal*

A veces la realidad supera a la ficción. Estremecedor el relato que hace Anselmo Vidal. Después de un día tranquilo de domingo, haciendo servicio en la Estación Invernal de San Isidro, tuvo que rescatar el cuerpo de su amigo, compañero y primo Raúl Gutiérrez Fernández. Grandísimo deportista,

amante de los grandes retos en la montaña, pero precavido y sensato siempre. Nada dejaba a la improvisación. En una fatalidad, la montaña se cobró su tributo y quedó para siempre en el lugar que él tanto amaba, en la Canal Sur, en el Curavacas, a 2000 metros de altura.

Son las seis y media de la tarde. Hoy es domingo y acabo de regresar de San Isidro, donde he prestado servicio de Orden Público.

Normalmente, aprovecho ese servicio para recorrer las pistas subiendo con los esquís de travesía. Pero el día estaba muy desagradable y frío. Opté por quedarme en la oficina.

Justo antes de irme a la ducha, me suena el teléfono. Me llama mi prima Mónica.

—*Qué me cuentas, Monic?* —le pregunto con familiaridad y confianza.

—*Pues no sé si nada bueno. Raúl se ha ido a las cuatro de la mañana y aún no ha vuelto. El teléfono le da llamada, pero no responde.*

Trago saliva rebuscando una posible razón. Lleva catorce horas fuera.

—*Me puse en contacto con Jorge (su hijo mayor) y pudo activar la localización de su Iphone. Le sitúa en el Curavacas* —me dice Mónica.

Me empiezo a poner nervioso, el día ha estado horrible en San Isidro y calculo que allí estaría parecido.

Le indico que de la alerta al 1-1-2 porque realmente ha tenido que pasar algo serio.

Mientras tanto, me desplazo desde Maraña a Sabero, a la velocidad máxima que me permite la cordura de Carolina, mi mujer, que viene conmigo.

Me pongo en contacto con los dos compañeros que están de guardia para pre-alertarles y pedirles que me esperen porque me voy con ellos.



**Cima de Peñasanta. Después de pasar infinidad de veces bajo la canal estrecha y mirar arriba, me pidió que le acompañara porque él no se atrevía a subir solo. La agilidad que tenía trepando me sorprendió hasta a mí. La felicidad de estar por fin en esa cima, se refleja en su rostro y en el mío.**

Durante el trayecto, Mónica me envía la posición GPS. Los pelos de punta cuando veo que lo sitúa en la Canal Sur del Curavacas.

—*Lleva sin moverse de ese punto varias horas* —añade.

Raúl lleva en la vida de mi prima prácticamente toda su vida. Lo conocí a los 16 años y nunca más se separó de él. Para ella lo es todo. Comparten juntos la mayor parte del día. La afición por los perros, la caza, la montaña, la forma de vivir... Siempre alegre. Aunque tuvo grandes penas, las afrontó con una sonrisa. Muy inquieto y competitivo consigo mismo en todo lo que hace. Valora mucho la lealtad.

Como padre, siempre saca tiempo para pasarlo con sus hijos. Carlos, el hijo menor, solo tiene palabras buenas y agradables hacia su padre: alegre, inteligente, trabajador y muy amante de los animales. A través de ellos, pasaba grandes momentos con él.

Para Jorge, el hijo mayor, su padre es su ídolo. El mejor en todo lo que hace. No hay otro igual, ni siquiera parecido. Toda su vida se centra en ser como él. Le enseñó el mundo del deporte y de la montaña, siendo esas aficiones en las que más disfrutaba. Y cada día piensan en cuál será el siguiente reto, para hacerlo juntos.

→

Nada más que la central lo ordena, salimos de Sabero a toda velocidad, en dirección hacia Vidrieros.

Por el camino, no dejo de elucubrar posibles causas por las que la localización del Iphone, señala la misma posición. Pero ninguna me explica por qué no ha vuelto ya a casa.

Una patrulla de seguridad ciudadana nos confirma por radio que tiene el coche aparcado en Vidrieros. Esto nos da confianza en que las coordenadas son correctas.

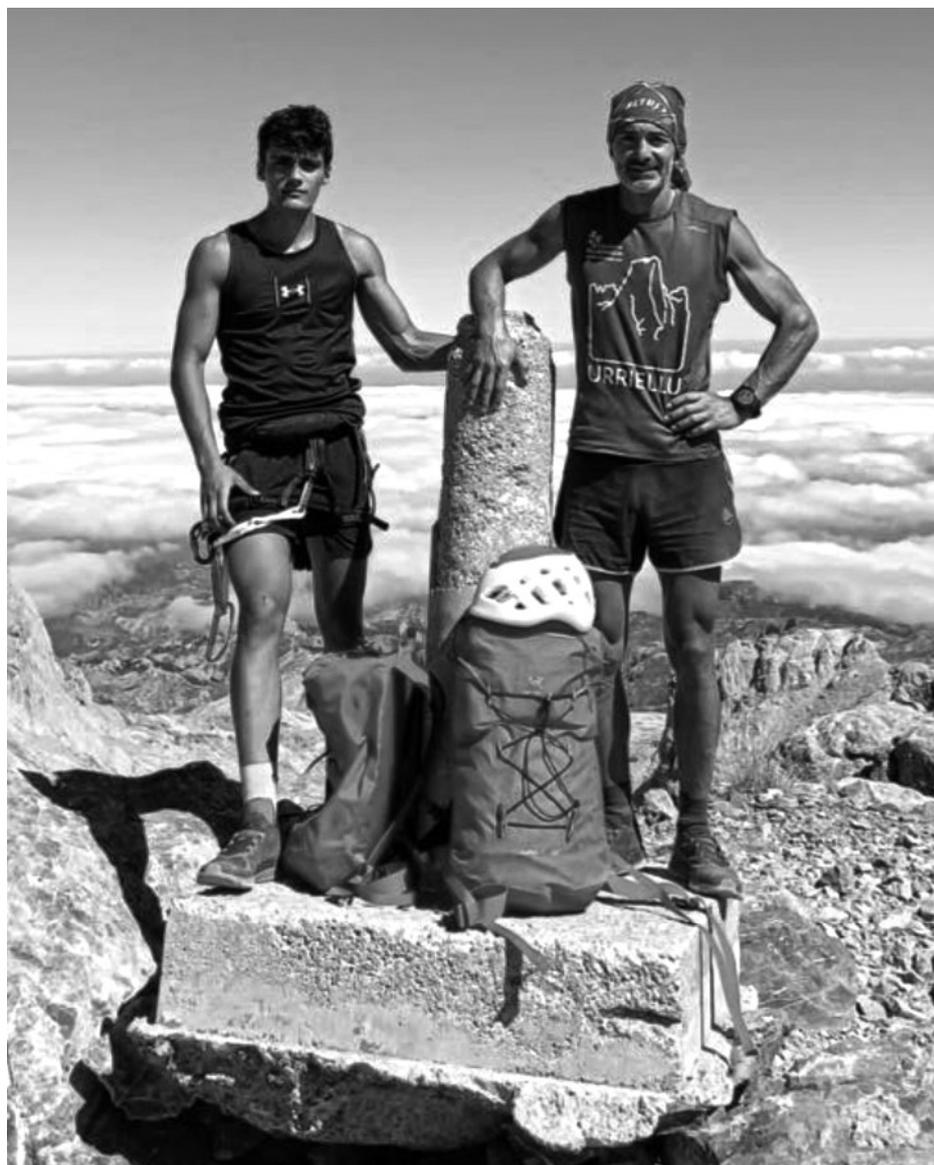
Al llegar notamos que la noche es muy desagradable. Hace un viento helador y se escapa algo de nieve procedente de la cima del Curavacas. Confío en que, si le ha pasado algo, haya conseguido refugiarse.

Conozco a Raúl y a su equipación de montaña. Sé que lleva lo mejor de lo mejor. Cuando salimos juntos de ruta, siempre bromeo con él poniendo cara de envidia, por el pastizal que lleva encima. Pero, la verdad es que, hay que verle patear y verle correr para darte cuenta de que no se merece menos.

Caminamos sobre nieve ladera arriba. Es difícilísimo avanzar. El viento, acompañado de cellisca, nos golpea y zarandea, haciéndonos caer varias veces a pesar de estar prevenidos. Es una lucha y un desgaste continuo y ahora me alegro de no haber hecho travesía por la mañana porque no estaría tan entero.

Cada poco tiempo, un compañero de los tres que vamos, va consultando la distancia hasta las coordenadas. Si no fuera por ellas, la moral que llevamos no sería la misma.

Después de varias caídas por culpa del viento, me asalta la idea de que en esa ladera es imposible refugiarse en ninguna parte y comienzo a mentalizarme de que Raúl no ha sobrevivido. Aunque guardo un hilo de esperanza a la sorpresa. Raúl, con sus 49 años, ha pasado muchas horas soportando el frío en las batidas de caza y sabe protegerse. Y de fuerza física va sobrado; se ha hecho el anillo de Picos en menos de veinticuatro horas y ha subido más de nueve veces la Canal del agua en dos semanas. Es hábil destreando. Tiene conocimientos técnicos de escalada y descenso en paredes, que yo mismo le he enseñado.



**Jorge y Raúl, sobre la cima de Peña Santa. Cima que pocos días antes yo le había enseñado a subir por la canal estrecha de la cara norte.**

*—Fijo que, en un rato conseguiremos ponerle a salvo —me autoconvenzo.*

Llegamos a las coordenadas. A partir de aquí nos desplegamos para buscar por los alrededores. Un compañero grita que ha encontrado algo sospechoso. Nos acercamos a lo que parece una mancha roja como la que producen los hongos sobre la nieve en primavera. Estamos justo en la base de la Canal Sur. Comenzamos a descender en la vertical de la mancha y vamos encontrando más, muchas más. La noche está cerrada, el viento sopla muy fuerte, la cellisca no nos deja ver más allá de seis metros, pero algo más abajo se adivina en la penumbra una sombra oscura, medio sepultada por la nieve. Todas mis esperanzas se desvanecieron. Por un momento creí caer de rodillas.

Esa imagen diluye todos nuestros proyectos: La estrecha del Friero, la Cresta de Cabrones-Cerro, el Urriellu... y lo más duro, su compañía, su alegría, su positividad, sus ganas de aprender, sus nuevos proyectos, sus llamadas...

¿Qué le ha pasado? No tiene magulladuras, no tiene ningún miembro roto. Cuando le auscultamos, descubrimos que tiene un fuerte impacto en la cabeza. Tiene la capucha de la chaqueta puesta y sobre ella, un trozo del casco destrozado que aún está sujeto a la trinchera del barbuquejo. Todo indica que un proyectil le ha golpeado en la cabeza. Posiblemente, un trozo de hielo que se desprendió de la parte alta encontró el mejor recorrido para llegar a impactar sobre el cráneo de Raúl.

Siempre decimos que pasan pocas cosas en la montaña, refiriéndonos

→

a las imprudencias que se cometen. Pero cuando te encuentras con algo así, te descuadra por completo. Un montañero sobradamente preparado para realizar esa actividad, que lo hace todo bien, muere de esta manera tan absurda. El destino no puede ser más cruel.

Hoy escribí a mi prima Mónica para que me contara algo sobre él, más allá del fabricante de embutidos, del cazador y deportista de montaña, que todos conocíamos.

Me habló de mucho de su personalidad y de lo mucho que le admiraba y amaba. Sus hijos me hablaron de lo

que significaba para ellos como modelo de vida. Un tío grande, me dijeron. Una persona transparente, que lo mismo era en casa, que en la calle con sus amigos. Una persona que cuidaba de sus vecinos mayores, preocupándose por ellos cuando repartía la que sin duda es la mejor cecina de León, sus embutidos o el queso.

Su hijo Jorge, de diecinueve años, no piensa abandonar la afición que su padre le ha inculcado. Va a continuar su legado montañero. También es competitivo consigo mismo y con ganas de superarse cada día. Si algo sé de

él, es que ha heredado su fuerza física, su humildad y sus ganas de aprender. Estoy seguro de que subiremos juntos algún día y homenajearemos a Raúl como a él le hubiera gustado, desde las cumbres. *—Pero Jorge, no me seas cabrón y adaptación a mi paso, que me fundes.*

Me dijo Mónica: *—“para él tú eras un Dios. Y fíjate que cosas tiene la vida que su héroe fue quien le rescató”.*

Lo que ella no sabe, pero a Raúl se lo dije una y otra vez, es lo mucho que yo presumía de primo.

Que las montañas te acompañen.



*Creó su mundo libre. El más libre que ha existido.  
Vivió rápido, 49 años muy intensos, inspiradores, incansables.  
Se ha ido solo después de habernos enseñado a pelear por cada sueño, a no ver los obstáculos en el camino y a exprimir cada día como si fuera el último.  
Ha conseguido todo lo que se ha propuesto. Todo y más. Y la libertad tiene un precio, pero como era honesto, ya lo sabía y lo asumía.  
Se ha ido mi mejor amigo, mi mejor compañero.*

Mónica, tu esposa

## PRESENTACIÓN DE UN NUEVO LIBRO

*Marien del Canto Fernández*

Antaño, es un poemario en su mayoría autobiográfico, aparecen emociones acumuladas en rincones más íntimos de mi interior.

Andando sobre las piedras de mis recuerdos me voy despojando de algunos de los acontecimientos que causaron profundas heridas en el pasado.

Marien Del Canto Fernández, nacida en León el 21 de Abril de 1973.

Participa en eventos culturales como “Cuento cuentos contigo”, “Ágora de la Poesía”, V Día de la mujer escritora.

Colaboraciones por medio de redes sociales; “León es así”, “Plataforma 2020”, FIP (Festival Internacional de poesía), “Frente poético mundial en defensa de los derechos de la mujer”, “León es así”...

Participa en diferentes libros: Ciami “Hacer visible lo invisible”, “Libro de mujeres”, “Meigas”, y “17 Diversas en versos”.

Presentación del libro  
**ANTAÑO**  
Marien del Canto

Miércoles 22 de marzo  
19.00h  
Salón de Actos  
Ayto León  
C/Alfonso V, nº 1

Acompañan a la autora  
Marcelo Tettamanti  
Almudena García, al violonchelo

# RAQUETADA DE VALDEÓN 2023

*Enrique Martínez Pérez*

De éxito rotundo podemos calificar la edición de la Raquetada de Valdeón, celebrada el pasado 4 de marzo. Y es que este año se dieron todas las circunstancias para que esta edición fuera una de las más concurridas y celebradas.

El evento deportivo es organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Posada de Valdeón, con la colaboración de la Junta Vecinal. Desde varios días antes estaban agotadas las 300 plazas que la organización puso a disposición de los deportistas. Y es que el interés por esta raquetada se apoya en numerosos alicientes: el paisaje sin par que ofrece el Valle de Valdeón, la ruta a seguir, casi repleta de nieve en un año pródigo en nevadas (aunque a los lugareños no le viene nada bien), las previsiones meteorológicas que apuntaban a un día espléndido y la sabrosa y abundante comida que se sirve.

El día amaneció radiante de sol y un cúmulo de niebla horizontal escondía parte de la Peña Bermeja, que se mostraba desafiante, esbelta, casi cubierta de blanco.

Sobre las 9 de la mañana, con dos grados bajo cero, la plaza de Posada era un hervidero de gentes llegadas de muchos puntos de España para participar en esta gran cita invernal. Ataviados con coloridas ropas deportivas, se dirigían al Polideportivo para recoger dorsales y retirar el tique de la comida.

Y sobre las 10 de la mañana, Isidoro Rodríguez Cubillas, uno de los montañeros españoles más insignes, con un brillantísimo historial a sus espaldas, nos daba la bienvenida en la plaza y unas claras y precisas instrucciones para seguir la ruta, escoltado por el señor alcalde de Posada, Tomás Alonso a su derecha, y por el señor presidente de la Junta Vecinal, Felipe Campo a su izquierda.

Y ya sin más, partimos en dirección a Prada de Valdeón por la antigua carretera. La ruta, siempre en subida, era muy llevadera en esos momentos y los deportistas aún llevaban sus raquetas a la espalda. Era un espectácu-

lo contemplar a trescientas personas culebreando por el camino a Santa Marina de Valdeón. Después de pasar el camping, giramos a la derecha, pasamos el puente y la numerosa expedición hizo una parada para tomar alimento y colocar las raquetas. A partir de ese momento toda la ruta estaba innivada. Los deportistas marchaban a buen ritmo y solo se escuchaba el chocar de las raquetas contra la nieve y el rumor del río Cares, naciente en la Hoya del Serenal, en las pendientes de Pandetrave. Oficialmente, nace en la Sierra de Cebolleda y recorre 53 kilómetros hasta entregar sus aguas al río Deva.

Y fuimos ganando altura. Y aparecieron majestuosos algunos de los más afamados colosos de los Picos de Europa, protagonistas de grandes gestas deportivas. A nuestra derecha, en las alturas, la torre Salinas, con sus 2447 metros de altura, escoltada por la Torre del Hoyo de Liordes, 2477 metros, Torre del Hoyo Chico, 2369 metros y la gran Torre del Friero que, con sus 2445 metros de altura, lleva escritas en sus paredes grandes hazañas del montañismo español, sin olvidar una de las canales más espectaculares de España en invierno, la Estrecha del Friero.

Fuimos ganando altura hasta llegar al puerto de Montó, de aprovechamiento ganadero para los habitantes del valle. Las vistas son espectaculares y la nieve en perfectas condiciones para caminar. La marcha ya está rota y cada cual sigue su ritmo. A buena altura, la Torre Bermeja aparece sublime, ya sin niebla, y sirve como referencia para volver a Posada.

Y después de recorrer nueve kilómetros y setecientos cincuenta metros por maravillosos paisajes, bosques de hayas, acebales y algún roble llegamos a Posada sobre la una de la tarde.

Muy buen ambiente en el bar instalado en el polideportivo donde la cerveza fresca era la bebida preferida. Y llegó la hora de la comida. Garbanzos con langostinos, abundantes y sa-

brosos, carne guisada de la zona con patatas fritas y el postre típico de la zona a base del mejor queso azul del mundo, el queso de Valdeón, acompañado de torta dulce. Un café de pota completó el exquisito menú por el que los asistentes pagaron 18 euros.

Se completó la jornada con la música y las canciones del grupo Corcos que pusieron fin a una maravillosa jornada deportivo-festiva y que promete continuidad el próximo año.

Poco a poco los asistentes fueron abandonando Posada de Valdeón rumbo a sus lugares de origen y el pueblo se volvió a quedar solo sumido en su silencio habitual en invierno.



**Una participante llegando a Posada de Valdeón, final de ruta.**

# EL COCIDO DE ARVEJOS

*Antonio González Matorra*

Con ocasión de la Fiesta del Antruido celebrada el día 18 de febrero de 2023, sábado, en Riaño y Boca de Huérgano (León), se llevó a cabo la promoción y puesta en valor de un plato autóctono, típico de la Montaña de Riaño, que con el paso de los años ha ido quedando relegado en el olvido. Una delicia gastronómica desconocida para el gran público, incluso dentro de las propias tierras de la Región Leonesa, de donde es originario.

Antiguamente era un plato cotidiano de las gentes de la Montaña Leonesa de Riaño, y aún hoy se sigue cultivando el arvejo, sobre todo en la subcomarca de Tierra de la Reina, y cocinándose en sus hogares, aunque de una manera menos habitual que antaño. En el año 2015 por primera vez se envasó y comercializó en saquines de un kilo.

El arvejo es una legumbre autóctona de esta Comarca. Las legumbres han sido cultivadas por siglos por una gran variedad de culturas. Se pueden considerar alimentos nutricionalmente recomendables teniendo en cuenta su composición en proteínas, hidratos de carbono, minerales y vitaminas.

Pero aunque son el producto que da nombre al cocido que hoy presentamos, no es ni mucho menos, el único ingrediente.

El resto de los productos naturales se obtienen de la base alimenticia de los habitantes de esta Montaña; los productos de la matanza, el pan, el nabicol, y las manzanas de los huertos.

## ¿En que orden se sirve el cocido de arvejos?

En primer lugar tenemos la sopa de arvejos. Sopa con el color característico del caldo resultante de la cocción de los arvejos. Una vez migado en una cazuela de barro el pan de hogaza, como para sopas, se añade sobre él, el caldo citado.

En segundo lugar se sirven los arvejos en una fuente, acompañados del nabicol, nabo característico de esta Montaña de Riaño.

En tercer lugar se pondrá sobre la mesa la fuente de barro con las costillas, espinazo, morro, pata, lengua, el chorizo, el tocino, y la oreja, para que cada comensal se sirva a su gusto. Todo ello, producto adobado y curado al humo.

La androja es un embutido típico de esta Montaña, hecho a base de grasa de gocho, harina y pimentón, medido en saquines de tela de unos 100 gramos, y cocido como las morcillas. Se come untándolo con tocino sobre el pan.

Para terminar, se degusta de postre las manzanas asadas, que era la fruta disponible en estos pueblos.



## A ESCENA

*R.C.*

Con motivo de la festividad de Santa Águeda el grupo teatral de Riaño volvió a deleitar a la concurrencia con una nueva función. En esta ocasión el libreto escogido es una obra del maestro de la comedia Alfonso Paso titulada -Cuidado con las personas formales-, las peripecias de un padre y un hijo que deciden correrse una juerga y sus consecuencias.

Impecable la realización y la interpretación de todo el equipo que, como siempre, completó el aforo del Salón de actos múltiples de la localidad quedando gente fuera que tendrá que esperar a esa nueva función con la que este grupo nos suele deleitar el día de la mujer trabajadora y que sin duda volverá a llenar el teatro.



# ASOCIACIÓN DE MUJERES SANTA ÁGUEDA

R.C.

Se acaban los adjetivos para calificar a la Asociación de Mujeres Santa Águeda de Riaño, su disposición, su trabajo, su solidaridad ante cualquier eventualidad sea donde sea, sin importarlas el dónde el cómo ni el porqué, haciendo gala año tras año, ocasión tras ocasión de un altruismo que hasta resulta difícil de valorar en su justa medida. Allí donde se desata una guerra, un terremoto o cualquier otra desgracia aparecen las manos de estas mujeres siempre dispuestas a ayudar.

Estalló la guerra de Ucrania y en menos de 48 horas ya estaban en mar-

cha, donaron, pidieron, recogieron, empaquetaron y mandaron ropa de abrigo, medicinas, comprensión y mucho ánimo. Aún retumbaba la tierra en Turquía y Siria y ya estaba en marcha la ayuda. Si se necesita, que se necesita, ayuda contra el cáncer infantil se organiza una chocolatada solidaria a tal fin, no importa el tiempo a emplear ni los medios, lo importante, siempre y por encima de todo, es la causa.

Si el pueblo tiene vida es gracias a ellas, son vendedoras de pueblo, de la vida rural. Si hay que engalanar casas y calles del pueblo ahí están. Las

Jornadas de la matanza van camino de ser ya algo secular, dos jornadas emblemáticas que atraen a cientos de personas. De su colaboración para cualquier otra actividad ajena al grupo ni las asalta la más mínima duda, son zamarrones y zamarronas dispuestas a desfilar allí donde se las pida, frisuleras y chocolateras... y lo que las echen.

Defensoras de causas perdidas, eran las que a las ocho aplaudían a médicos y enfermeras agradeciéndolas su labor, las que se plantan a las puertas del Ayuntamiento en defensa de sus derechos, los de todos y de todas.



## ESCULTORA RIAÑESA DONA ESCULTURA A LA ASOCIACIÓN DE MUJERES DE RIAÑO

R.C.

La escultora Marga Díez Álvarez ha donado a la Asociación de mujeres Santa Águeda de Riaño su obra La Espera, una escultura que queda expuesta en la Estación de Autobuses de la localidad.

En palabras de la autora “LA LLEGADA”, realizada en mayo de 1996, nació de la curiosidad, de la incertidumbre, la nueva mirada que buscaba algo bello y la ilusión de un nuevo camino que llega. La pieza, que durante su camino ha vivido al cobijo de dos mujeres fuertes y maravillosas que transmitieron independencia y sabiduría a través a sus mirada, regresa siguiéndolas y cierra su círculo al cobijo de este lugar y sus mujeres.



Y no hay duda de esa absorción de independencia y sabiduría recibida, ya que Marga Díez Álvarez es hermana de María José, Licenciada en Ciencias de la imagen, que como Directora de Producción sigue acumulando premio tras premio: Goya en el 2004 por el documental “Un instante en la vida ajena”; Goya en el 2008 a la mejor película “La Soledad” y nominada a la mejor dirección de producción por la película “Cinco Lobitos” este 2023.



## UN INVIERNO CUALQUIERA

R.C.

Somos muchos los que no recordábamos inviernos como este, habíamos oído hablar de ellos, de meses y meses con el campo cubierto de nieve, de comunicaciones cerradas, de mozos y no tan mozos espalando hasta medio camino entre pueblo y pueblo. De cinco meses marcando vereda: de casa a la cuadra, de la cuadra a la hornera y de la hornera al escaño, y que el que cogía la manta de planchar y se acurrucaba en la trébede era capitán general.

Afortunadamente los tiempos han cambiado y los medios también, ya no hace falta tocar a hacendera para abrir carreteras, como mucho limpiar delante de casa; no hay que aguantar días y días aislados en los pueblos, las máqui-

nas pueden tardar, pero acaban llegando; las cuadras ya no son lo que eran, horneras cada vez menos, así que los trayectos en estos tiempos son de casa al bar, del bar a casa y cada uno coge su sitio en el sofá. Bueno, esto lo decimos los de abajo, porque los de arriba, Maraña, Llánaves, o los de Valdeón, una “isla” rodeada de nieve, seguramente no pensarán igual y razón tendrán.

Tampoco ya vemos nevar tras la feriona o incluso antes; cada año la nieve va retrasando su llegada y ya llevamos unos años que hay que esperar a finales de enero o principios de febrero. Pero este año es novedad que habiendo nevado la noche del 15 al 16 de enero llegue marzo y sigamos teniendo la misma nieve, incluso

al saliente. Pero será mejor no cantar victoria, aun está en nuestras mentes la nevada de marzo que hundió la carpa en Boca hace algunos años, alguna Semana Santa o incluso algún puente de mayo retorcido.



## INCENDIOS

R.C.

Dos incendios tuvieron en vilo a la montaña este invierno, las escuelas de Boca de Huérgano y una vivienda particular en Valbuena del Roblo, afortunadamente no hubo víctimas personales, aunque el victimismo vaya por dentro.

Triste es que se queme una vivienda, porque además de que alguien quede en la calle se quema esa especie de álbum familiar, ese sentimentalismo encerrado entre cuatro

paredes, que no se ve, pero que se siente.

Lo mismo podemos decir de unas escuelas, uno de los edificios emblemáticos de todo pueblo, por ella han pasado nuestros ancestros desde tiempos inmemoriales. En el caso de Boca de Huérgano más doloso aún ya que además de escuela, cumplía con otras necesidades y su desaparición supone la pérdida de un espacio colectivo difícil de reemplazar.



# LAS ÚLTIMAS ANDANAS

José Antonio Alonso

Hace ya muchos años, el día 30 de octubre, dos rebaños vienen de los Fornos y la Liviada donde habían pasado el verano en San Isidro y regresan a las dehesas de Extremadura.

Llegan a Remolina por la tarde de ese día lluvioso y frío, que no augura nada bueno. Uno duerme en el prado de Los Vallines y el otro en el de Los Hoyos. Los pastores calados hasta los huesos terminan ese día su jornada, pero las preocupaciones están con ellos y profundizan en todo su cuerpo tanto y más que la propia lluvia. Esa noche dormirán secos y calientes, cenarán unas buenas patatas con pimientos y un tazón de leche migada; pues los dueños de los prados se harán cargo de los rebaños hasta la mañana siguiente, en compensación por el abono que éstos dejaban en sus fincas.

A las 9 de la mañana el rabadán y el pastor ya están como diría aquel, “huesos de punta y pelotas colgando” (en pie de guerra). Al primer silbido del rabadán los mastines se desperezan y saludan con unos ladridos. Por su nombre llama a los mansos que dormitan por el medio del rebaño, ¡Cierzo, Roldán, Brezo! Y estos cual tres fieles ermitaños se dirigen hacia donde está el pastor, este da un poco de golosina a cada uno y empiezan a mover el rebaño con el sonido de sus grandes cencerros que se escucha por todo el pequeño valle.

Estos mansos son fieles, obedientes y buenos conocedores de veredas y cañadas, capaces de dirigir al rebaño hasta las dehesas sin equivocación.

El día 31 de octubre despertó no sólo con lluvia, si no que venían chispazos de nieve que paralizan a los rebaños y acojonan a los pastores y hasta al más pintado.

En las bocacalles que dan a la principal se agolpan los niños y los mayores para ver pasar a los rebaños camino de la collada de Cabreros, y despedir a los pastores. Nadie, a pesar del temporal, está en su cocina, todos quieren dar el último adiós a sus pa-



dres, tíos, y al zagal que con sólo 15 años irá por primera vez hasta Extremadura. Con quince días de retraso camina el rebaño, pero el motivo tenía explicación, las dehesas no habían otoñado por la ausencia de lluvias y el ganado no podía pastar, pues tampoco estaba cayendo la bellota.

Otro pastor, sería el encargado de llevar por Bosoberón hasta la collada de Las Cruces los burros bien cargados con todo lo necesario para los seis meses largos de estancia en Extremadura. A partir de aquí, caminarían con el rebaño hasta Palencia, donde embarcarían en tren hasta Cáceres o Badajoz, en función de dónde se encontrasen las dehesas.

A uno de los rebaños lo arrea un pastor de Remolina, junto a él camina su mujer, unos cien pasos más lejos de la última casa. Tres niños agarrados a su mandil, y otro de un año en sus brazos, bien apretado a su pecho, que la madre protege tapado con el manto negro. Junto al puente del río del barrio ha llegado el momento de la última despedida. El padre camina como un robot, serio, abatido, totalmente ensimismado y ausente, y la madre es un mar de lágrimas. A su espalda lleva una mochila cargada con todo tipo de preocupaciones, obligaciones, soledad y toma de decisiones sin poder compartir, y la crianza de los cuatro niños.

Se siente culpable, pues guarda un secreto que no se atrevió a contar a su esposa, por no cargarlo con una preocupación más en la larga travesía, que ya bastantes arrastra con él.

El padre hace una especie de genuflexión para dar un beso al hijo que la madre sostiene en su pecho. Es en ese momento cuando se derrumba y dos lágrimas como garbanzos resbalan por sus mejillas cayendo en la carita del niño que se despierta. A continuación, agachándose más para ponerse a la altura, da un beso a cada uno de los otros tres que permanecen aferrados al mandil de la madre. Finalmente, con un abrazo breve pero emotivo y con un beso en la frente, despide de su mujer. Ésta hienea y llora con profundos suspiros, y es entonces cuando otras mujeres la rodean y la acompañan hasta su casa porque no se encuentre sola en momentos tan duros.

El rebaño alcanza la collada de Cabreros que ya viste de blanco. Sin prisa el rebaño atraviesa los castros de Emental por donde está el contadero, no cumpliendo la norma de contar ya que sigue nevando con persistencia y sin tregua. Un poco antes de la collada de Las Cruces hacen una parada para que el ganado pueda pastar un poco y descansar todos. El otro rebaño hace el mismo recorrido, pero medio kilómetro por detrás para que no se junten

→

ya que irán a dos dehesas distintas. No sé dónde durmieron esa noche, pero al día siguiente caminarán por tierras del norte palentino. A lo largo del recorrido por páramos, brezales, y tierras de labrantío, deben andar con cuidado para que las ovejas no se salgan a lo prohibido, pues serían multados por los alcaldes de los pueblos. En este recorrido siempre había anécdotas, simpáticas algunas y comprometidas y peligrosas otras. En las veredas de piornales y brezales, siempre alguien de los pueblos ponía lazos para atrapar alguna oveja, pues eran tiempos duros y de miseria para todos y había que estar “al perto”. En los pueblos castellanos con calles estrechas y largas, también dejaban puertas abiertas en los corrales para que alguna oveja despistada pudiera entrar, y así darse un buen festín, que ya lo confesarían por Pascua Florida. Hoy duermen en La Cueva, cerca de Palencia y al lado del cordel hay unas alfalfas verdes que son una tentación para las yeguas. Los pastores han hecho una buena lumbre y preparan unas sopas de ajo mientras secan alrededor del fuego sus ropas. Distráidos como están en estos menesteres se olvidan del rebaño, y en esto aparece el guardia: “¡Óiganme, tienen las yeguas en las alfalfas, vayan a buscarlas o tomaré medidas!” Los pastores no contestan siguen a lo suyo como el que oye llover. Visto el panorama interviene el guarda “como no hacen caso voy a ir yo y jodo a las yeguas” la respuesta de uno de los pastores, que no tiene pelos en la lengua, le dice: pues ándate con cuidado porque con ellas está el caballo padre. Las yeguas pasaron la noche en las alfalfas, pero no hubo multa. El rebaño se pone en marcha y camina hacia Palencia, solamente faltan dos jornadas, siete días en total desde Remolina. Los pastores lucen ya otro semblante, ríen, se toman bromas, conscientes de que hoy dormirán secos y no a la intemperie. A media tarde, en un hangar de carga y descarga, los espera un tren cuya locomotora es de carbón. En distintos vagones van los dos rebaños con sus mastines, y burros y yeguas en otro vagón. Viajaron toda la noche para llegar a las dehesas a media mañana. Desembarcaron en Don Benito,



donde están las dehesas, muy cerca de Esparragosa de Lares, pues allí acudían los pastores para cortarse las greñas y afeitarse donde Chichito que así llamaban al barbero.

Los pastores viajaron en un vagón de pasajeros, permaneciendo en vela y buena conversación toda la noche. Fueron recordando todos los pueblos y cordeles bien conocidos después de tantos años andando desde León a Badajoz. Se acuerdan de Juarros de Voltoya en Segovia, donde tantas veces han dormido junto a un pinar amparador y misericordioso, y allí mismo nació una fuente muy fría que aplacaba la sed de pastores y rebaños sobre todo a la vuelta.

En el trayecto del tren surge una anécdota que debe ser contada. Los pastores ven que en el vagón en la barra central del pasillo hay unos estribos para que las personas que viajan de pie puedan sujetarse. Pues bien, los pastores tienen la ocurrencia de cortar unos cuantos que acoplarían en los aparejos de sus burros para que los pies no fueran colgando y así poder ir más cómodos. Esta chiquillada les pudo costar muy caro, pues el jefe de la estación de Palencia intentó denunciarlos. Menos mal que los palillos que tocó Evelio, el de Tejerina, que tenía en esa ciudad amigos influyentes y buenos agarraderos, logra parar la denuncia. También influyó mucho la carta que el mayoral de la cabaña, en su nombre y en el de la condesa, envía al jefe de estación implorando perdón y disculpas, y así serenaron las aguas. Creo que el mayoral era Jesús Álvarez de Prioro (el padre de Soles).

Por fin las lluvias han llegado transformando el desierto del encinar en un inmenso paraíso verde, con buenos pastos y abundante cosecha de bellotas, dando buena cuenta de ellas los rebaños y las pjaras de cerdo ibérico. Los pastores ahora andan muy atareados, unos cuidan el rebaño cuyas ovejas empiezan a parir y otros techando bien los chozuelos con tapines, para que no entre el viento ni el agua, ya que en ellos deberán pasar los próximos 6 meses.

Ya llevan 15 días en la dehesa cuando el pastor de Remolina recibe una carta de su mujer. En primer lugar, le saluda y espera que todo haya ido bien en el viaje, seguidamente le da la noticia que no quiso ni supo explicarle el día que partió de Remolina. Debo comunicarte que estoy preñada otra vez, lo sospechaba, pero no estaba segura hasta que las expertas en estos temas y Don Melacio, el médico, me lo confirmaron. Según el médico el parto será para últimos de mayo, si las cuentas no fallan, por lo que cuando vengas habrá nacido la criatura. Te pido amado esposo que me perdones y me comprendas, porque esta cobardía mía no impida el amor que nos tenemos, y los dos juntos, como hemos hecho siempre, sacaremos a flote a esta fantástica familia. Por lo demás todo marcha bien, estoy animada y con tanto trabajo no tengo tiempo para deprimirme ni tener antojos. Los niños preguntan por ti y yo también acuso tu ausencia. Pero esto querido mío no es nada nuevo, espero tus noticias y te mandamos todos los besos del mundo. Tuya siempre.

**XXV Jornadas Gastronómicas de Caza**



**REINATUR**

**Boca de Huérgano (León)**

**18 y 19 de marzo de 2023**

**XIX Feria de  
Caza, Pesca  
y Naturaleza**

- Feria en el Pabellón Polideportivo con 70 expositores
- Numerosas actividades

**ORGANIZA:**



**Ayuntamiento  
de Boca de Huérgano**



**COLABORAN:  
JUNTAS VECINALES DEL  
AYTO. BOCA DE HUÉRGANO**

# EL ANTRUIDO

Antonio González Matorra

En la Comarca de Riaño se celebró hasta la segunda década del siglo XX, un carnaval tradicional recuperado en el año 2009.

La vida y el trabajo del hombre agricultor y ganadero está marcado, año tras año, por el ritmo de las estaciones, por el Sol y por la Luna. Especial significación tenía la estación invernal, cuando el tiempo se detiene y la oscuridad cubría la tierra, quedando la naturaleza aparentemente muerta. Los días se acortaban y la luz menguaba, pero con la llegada del solsticio de invierno (22 de diciembre), los días volvían a crecer.

El hombre desde muy antiguo ha descubierto en la naturaleza componentes de carácter espiritual cuyos rituales le ponían en comunicación con la divinidad. Esto le permitió entender su manera el universo y el lugar que ocupaba en el mismo. Y para explicar los fenómenos meteorológicos y sus repercusiones sobre los humanos, destacando la repetición cíclica anual, estableció las fiestas.

En ese momento un poder atávico llevaba a los hombres a recrear ritos que propiciasen las energías vitales de la tierra y la fertilidad de los hombres. Ayudar a que el ciclo vital no cesara y tras las tinieblas naciera la luz y la vida de nuevo, y así de manera cíclica año tras año.

Ritos que propicien la renovación de las reservas alimenticias y la regeneración de la vida, la expulsión de los males de la comunidad (de los malos espíritus, demonios, enfermedades...) a través de ruidos, golpes, fuegos. Había que acabar con lo tenebroso para regenerar la vida.

La tradición era común a todos los pueblos de la Montaña de Riaño, estando documentada en Burón, Crémenes, Boca de Huérgano, Siero de la Reina, Valle de Valdeón etc...

Hay que destacar también, que al final de la Mojiganga (desfile de zamarrones celebrado en Riaño, el día 26 de febrero, al oscurecer) se repar-



*Vuelta al origen*

## ANTRUIDO

### RIAÑO

Montaña Leonesa

# 2023

18 de febrero

- A las 12:00: JALEO por los bares

- A la hora de comer COCIDO DE ARVEJOS previa reserva en restaurantes

- A las 19:00 la MOGIGANGA, quema de la CHOZA y chocolate con FRIXUELOS

tirá entre todos los presentes chocolate con “frixuelos”, una delicia gastronómica de esta Montaña de León, mientras se prende la Choza, una gran fogata, que nunca se ha dejado de hacer en Riaño, Liegos y otras localidades de la Comarca.

En 2019 se recuperó la figura del zamarrancas (hombre árbol) y la máscara del zamarrón de Crémenes, localidad cercana a Riaño.

El zamarrancas, según recuerda de Evelio González, era un personaje que el martes de carnaval, por los años

20 del siglo pasado recorría los chigres(cantinas) con un espino fustigando a la gente, y el que no le convidaba a un vaso de vino, sufría las iras de su palo lleno de pinchos. Se cubría con motivos vegetales (ramas, cortezas de árbol, palos...).

En Crémenes, a unos 10 km. de Riaño recuerda Miguel Angel Barrientos, que en la década de los sesenta del siglo pasado, el martes de carnaval los rapaces del pueblo prendían una gran hoguera con piornos, en la loma denominada La Corona de Crémenes

y después, corrían el Antruido por el pueblo vestidos de zamarrones. Nos documenta una caperuza con forma de cono, de piel de oveja cubriendo la cabeza y tapando la cara, donde se hacían dos agujeros para los ojos. Caía hasta media espalda por detrás y hasta el pecho por delante. Este zamarrón también llevaba cencerros.

Este año 2023, una vez más, se promocionará el aspecto gastronómico, con la degustación en varios restaurantes de Riaño y Boca de Huérgano, previa reserva, del ancestral “**Cocido de Arvejos o Arvejada**”. Plato típico por excelencia de esta montaña leonesa y que se ha recuperado del olvido.

El día 21 de febrero el Antruido de Riaño desfiló en la ciudad de León, a las 19 h ,junto a otras mascaradas de la provincia de León.

## PERSONAJES DEL ANTRUIDO LOS ZAMARRONES

**ZAMARRÓN**, derivación de la palabra “zamarra”: vestido de pastor confeccionado con piel de oveja, compuesto por el gorro, la zamarra, el pantalón o los zahones, polainas y coricias, las madreñas, calzadas con escaarpines en los pies, de pardo o sayal.

Constancio los recuerda así: “*los ZAMARRONES, eran mozos cubiertos de pieles de lana de oveja negra sobre chaquetas de lana basta. Cara tiznada de negro, un gorro ajustado de lana o paño negro. Bajo las pieles llevaban unos pantalones oscuros bombachos. Botas enterizas de cuero negro llamadas escaarpines que subían a media canilla y calcetines largos. Unos cinchos cruzados al pecho, sujetaban el cinturón de cuero ancho del que colgaban varios cencerros que movían rítmicamente haciendo gran escándalo. Algunos llevaban una cola de zorro, de yegua o caballo que ataban en la parte trasera del cinturón a modo de rabo.*

*Para cubrir la cara y la cabeza se fabricaban caretas o caperuzas con agujeros para los ojos, muchas veces un simple saco con dos agujeros para poder ver, con apariencia de lobos, zorros, osos y otros animales, o de cualquier cosa que pudiera asustar (monstruos). En ocasiones también se*

*ponían cuernos sujetos con una estructura de madera y piel de carnero a modo de representación del ganado. Cuando no tenían cuernos de vaca los sustituían por varas de madera que los rapaces tallaban. También **meleñas** de uncir las vacas, colocadas sobre la cabeza.*

*Algunos mozos hinchaban vejigas de gocho (denominadas zambombas) para golpear a la gente.*

Los mozos del pueblo también se tiznaban la cara con ceniza, se colocaban unos Cencerrones, - tres o cuatro-, sujetos a su cintura con un cinto, haciéndolos sonar mientras saltaban y cuya única función era asustar a los rapaces, y otros se disfrazaban, de modo que no se le reconociera, de viejos, viejas, con sacos o envueltos en paja atada al cuerpo, o con **ramas de árbol**, con pieles de animal, trapos viejos. Incluso los más hábiles además de disfrazarse utilizaban **largos zancos** para asustar a los rapaces. Con una rama de espino, azuzaba a las personas que se encontraba por la calle. Cuando entraban en las casas, solían pedirles que o cantasen o que bailasen para hacer sonar sus campanas.

**EL BUEY Y TORERO.** “*El buey era un ARMazón llevado por un mozo robusto que soportaba sobre los hombros. Unos cuernos (de buey o vaca) atados en la parte delantera y forma de asiento en la trasera donde iba sentada la VIEJA. Unas mantas oscuras cubrían el resto del armazón simulando la piel del buey*”.

En la Montaña de Riaño, además del buey hay un torero, que viste con camisa blanca y faja de color, y un pañuelo al cuello; botas y además de la cara pintada portan un gorro que acababa en punta y una espada de madera teniendo la misión de buscar presas para la embestida del toro; procurando igualmente carreras a los espectadores descuidados.

Y en la Comarca de Riaño, se recuerdan también las peleas entre los toros de los Concejos, de carne y hueso, que peleaban la tarde del domingo gordo, ante una multitud entusiasta.

**La VIEJA** es otro de los personajes. Hombre travestido vestido de



negro con un jubón (vestidura de lana cruzada que cubría el torso) bajo manteles oscuros y faldas grandes de tela gruesa del mismo color (manteos). En la cabeza llevaba un pañuelo negro atado sobre la frente que le dejaba entrever ligeramente la cara descubierta.

Iba cardando lana con un huso y un recipiente con aceite. La gente la provocaba y algunos mozos le tiraban el aceite. Cuando salía aparecía montada sobre el TORO

Desde el año 2012 el toro lleva también sobre él la figura de la vieja, tal y como lo recuerdan vecinos de Pedrosa del Rey.

**El OSO** era escogido entre los hombres más grandes del pueblo (el último fue un hombre llamado Cecilio, de Pedrosa del rey, famoso por su corpulencia). Iba vestido de arriba

abajo con pieles, zamarra y polainas que imitaban la figura de un oso. No era acompañado por nadie, iba danzando y dando vueltas.

Tras ellos iban una o varias **DAMAS DE ANTRUIDO**, bien vestidas (pudiendo ser hombres travestidos), montados en burros disfrazados (uno de ellos con un butrón o red de pesca del río sobre la cabeza). Llevaban sayas de color rojo o verde, y el rostro tapado con una red de pescar, para no ser reconocidos/as.

**EL CIEGO.** Personaje legendario que recorría las calles dando palos de ciego con su borracha, a todo el que encontrara.

**LA PREÑADA**, hombre vestido de mujer, que simula un parto, pariendo un animal... un gato, un zorro...

**EL HERRERO.** *Hombre con la indumentaria de un herrero tradicional, con la cara tiznada de negro, que con un gran mazo golpea a los viandantes en los pies y entraba en las casas, hasta que le daban una "perrina" o "perrona" de propina y los dejaba en paz.*

**EL CABALLO** está hecho con papeles, trapos y crines colgando. Desde tiempos prerromanos existió el culto al caballo como animal sagrado. Los caballos llevaban el alma de los

difuntos **AL MÁS ALLÁ**. El caballo también lo recuerdan Florinda y Evaristo en Boca de Huérgano (León).

Otro era el **SOGUERO** que corría tras las mujeres y si eran mozas mejor para trenzarles las sayas y pañuelos en la soga que venía tejiendo, había que soltar la propina sino te quitaba las prendas y marchaba tejiéndolas por la calle.

**EI ZAMARRANCAS**, personaje inspirado en la naturaleza, cubierto de motivos vegetales que recorría las cantinas de Riaño en la década de los años treinta del siglo XX, azuzando con una rama de espino a quién no le invitase a un vaso de vino.

## EL ANTRUIDO DE LIEGOS

R. C.

No sé que tipo de síndrome tenemos en esta montaña, tampoco sé si esto es general en todo el mundo rural, y desconozco si este síndrome tiene nombre; pero lo cierto es que valoramos más lo que nos es ajeno que aquello que forma parte de nuestra cultura y que nos identifica como modelo cultural.

Esto viene a cuento de nuestro Antruido, una tradición que pasó al olvido y que gracias al tío Celestino se ha recuperado después de casi de 90 años. Impagable el trabajo de aquellos que con su esfuerzo y sus escasos medios han conseguido que esta tradición vuelva a ocupar un lugar en nuestro calendario festivo. El Antruido dignifica nuestra relación con el medio, nuestros temores y querencias, nuestra relación con lo que desconocemos pero que intuimos que tiene vida.

Si tomamos como ejemplo Riaño, en donde ya se lleva unos cuantos años con esta celebración, poco a poco se ha conseguido sacar a las gentes de sus casas y ser partícipes de la fiesta, hasta se ha conseguido parar alguna partida de cartas o dejar de ver algún partido. Cada año acude más gente foránea, llegan autobuses, gente de otros pun-



tos de la provincia y aldeñas que vienen a disfrazarse de zamarrones, y lo que es más importante para el devenir de la fiesta, cada vez vemos más gente joven participando en el evento y ellos son el futuro. Los zamarrones de la montaña acuden a desfilar allí donde se les llama, tienen un reconocimiento que nos falta por acabar de institucionar en casa.

Pero si lo de Riaño tiene mérito, lo de Liegos, con un censo de poco más de 40 personas, organizado por el Club San Pelayo y la colaboración del Ayuntamiento de Acebedo y Junta Vecinal de Liegos, es encomiable y digno de admiración. Se necesita continúe el apoyo de vecinos e instituciones para que el Antruido de Liegos siga siendo una realidad permanente. Desde la Revista Comarcal nuestras más sinceras felicitaciones a Liegos y sus gentes.



# Antruido Liegos 23

**12:00 Construcción de la Choza**  
**18:00 Concurso de disfraces infantil**  
*Necesaria Inscripción al Whatsapp 639764518*

Ubicación: Bar restaurante "La bolera"

**19:00 Chocolatada (todos los públicos)**  
**20:00 Pasacalles**  
**21:30 Cena organizada por el pueblo**  
**23:00 Quema de la choza "Antruido"**  
*¡¡ no olvidar los cencerros !!*  
**00:00 Música y mucho baile**  
*"Duo Astra y Juan José Crespo"*

**Astra animación musical**  
 DUO MUSICAL - DISCO MÓVIL  
 # 666 553 209  
 ESCENARIO PROPIO

Ubicación: "Bar Pedreña" **BAR PEDREÑA**

Organizado por: Club San Pelayo   
 Colaboradores: Ayuntamiento de Acebedo Junta Vecinal de Liegos

## LA PAC QUE VIENE

R. C.

La nueva PAC aprobada para el periodo 2023-2027 viene con más problemas para los ganaderos de la Montaña, a la reducción de pastos subvencionables se une el encarecimiento de pastos y montes.

De ello hablaron viceconsejero de Política Agraria Comunitaria y Desarrollo Rural, Juan Pedro Medina, y el jefe del Servicio de Agricultura de León, Fidentino Reyero en una reunión informativa que tuvo lugar en Riaño en la que expusieron a los ganaderos de la montaña la nueva política comunitaria.

Pese al intento de generar tranquilidad las soluciones no afloraron y los ganaderos salieron de la reunión

con los mismos problemas que entraron y sin solución a la vista. El problema lo resumió perfectamente el Alcalde de Riaño Fernando Moreno: "Eso significa que con fotografías aéreas por el nivel de pendiente y el tipo de terreno van suprimiendo hectáreas que se pueden pastar y justificar para cobrar la subvención. Nos encontramos con que han reducido drásticamente la superficie que se puede asumir para justificar para cobrar la subvención".

A esto se une el hecho de que los pastos disponibles que salen a subasta han disparado su precio y no es por el pasto, sino que, al no tener en cuenta el número de cabezas, es por las hectá-

reas con las que justificar sus derechos para cobrar la subvención.

Que la Junta garantice que el computo de terrenos para la PAC va a seguir siendo igual que ahora no deja de ser una milonga, el problema no es ese, el problema es que la nueva política europea prioriza la superficie por cabeza de ganado sin tener en cuenta el número de cabezas. Que no tiene en cuenta las particularidades de los espacios. Que está superficie queda reducida al suprimir aquellos pastos que se encuentren en una pendiente del 37% y que la Junta no tiene medidas, ni las estudia, para defender al pequeño ganadero frente a las grandes explotaciones.